

Guantánamo en la historia

“Edificio de los americanos”: baluarte insurreccional

• Los oficiales del servicio de inteligencia del ejército batistiano no pudieron sospechar que el inmueble frecuentado por oficiales yanquis constituyó uno de los centros conspirativos más importantes del Movimiento 26 de Julio en la ciudad del Guaso

• Por José SÁNCHEZ GUERRA, historiador de la ciudad de Guantánamo

Foto: Ariel SOLER COSTAFREDA

Las acciones político-militares del Movimiento 26 de Julio en Guantánamo el 30 de noviembre de 1956 y el trabajo de inteligencia del ejército de Batista pusieron al descubierto una parte importante de los integrantes de la dirección insurreccional, quienes se vieron obligados a pasar a la clandestinidad, entre ellos, Julio Camacho Aguilera y Enrique Soto, los principales jefes del Movimiento.

En febrero de 1957, con el propósito de proteger las vidas de valiosos cuadros, Frank País se reúne en la casa de Juan Escardó con la jefatura guantanamera del Movimiento, encuentro durante el cual designa otras responsabilidades a Camacho Aguilera y a Octavio Lowuity “Nico” Torres, y ordena a Soto incorporarse al frente guerrillero de la Sierra Maestra. Demetrio Montseny “Villa” es nombrado jefe de acción y sabotaje.

Para relevar a Soto, coordinador de la organización, Frank nombra al joven fotógrafo Luis Lara Espinosa “Toto”, trabajador de la ilegal Base naval norteamericana y jefe del M-26-7 en Caimanera, quien con Villa comienza a dirigir acertadamente la organización clandestina.

A propuesta de Irán Pagés, la organización alquila un apartamento en el nombrado “Edificio de los americanos”, en la céntrica calle Pedro A. Pérez entre Paseo y Narciso López, denominado así por frecuentarlo oficiales estadounidenses, quienes allí alquilaban residencias temporales.

El edificio pertenecía a la española María Macaria, dueña de la ferretería Los dos leones, establecimiento donde laboraban Irán y su hermano Luis, ambos del M-26-7.

Al edificio fueron a residir Luis Lara y su esposa Caridad Rosell del Río, quienes más tarde alquilaron para la organización otros dos apartamentos: uno de ellos en el segundo piso, en cuyo umbral se leía “Mr. Smik, no moleste”, y era empleado para contactos de los jefes de la organización y ocultar a compañeros perseguidos por el ejército.

La otra habitación, en la azotea,



“Edificio de los americanos”, ubicado en Pedro A. Pérez entre Paseo y Narciso López.

fungía como pequeño almacén y taller de corte y costura, dirigido por Gertrudis del Río, madre de Fabio y Caridad Rosell, donde se confeccionaron uniformes verdeolivo y brazaletes del M-26-7, así como mochilas, algunas de las cuales cargadas de medicamentos y vendajes comenzaron a enviarse en enero de 1958 a las guerrillas de la sierra Canasta, Monte Ruz, Yateras y Caujerí, fuerzas subordinadas a la dirección clandestina de Guantánamo.

En el taller laboraron, además de Gertrudis, su hija Ada; María Fuentes, administradora del edificio y esposa de Carlos Pagés, y Carmen Guzmán. El vestuario y otros recursos eran trasladados a los campamentos rebeldes con ayuda de las hermanas Hogla, Deisy y Caridad Rosell, así como Elia Frómata Guzmán.

La tela y otros medios, recursos facilitados por la Resistencia Cívica, dirigida por el Dr. José A. Muñiz, y propietarios de comercios, la aseguraban Alicia Cuza y Deisy Rosell en el taller, que disponía de dos máquinas de coser marca Singer, propiedad de Gertrudis y de Carmen Guzmán, y donde se guardaban libretas escolares, lápices, tizas y libros donados por los propietarios de las imprentas Ricardo, Matos y La Voz del Pueblo para las escuelas creadas por el Ejército Rebelde.

A partir de marzo, con la creación del Segundo Frente Frank País, los envíos provenientes del “Edificio de los americanos” comenzaron a llegar a esos campamentos guerrilleros.

lleros.

Pronto la edificación fue convertida en uno de los objetivos más importantes del M-26-7, que allí desarrollaba reuniones clandestinas, como la preparatoria de la huelga de abril de 1958; la toma de Caimanera; contactos entre jefes y subordinados, y se convirtió en base de suministros de medios de guerra y de retaguardia en general a los guerrilleros.

Parte del inmueble fue mudo testigo del accionar de Margot Hernández Montes de Oca, responsable de la brigada de atención médica de la organización y sus más cercanos colaboradores.

La brigada se movilizaba para auxiliar a los combatientes heridos en las acciones.

Al “Edificio de los americanos” arribaron los agentes enviados por la Dirección nacional del M-26-7 y fue visitado por René Ramos Latour y Vilma Espín, jefe nacional de acción y sabotaje del M-26-7, y coordinadora de la organización en Oriente, respectivamente. Allí se escondieron cuadros clandestinos, como el Dr. José Ramón Balaguer Cabrera.

Durante unos días, a mediados de 1957, en el apartamento de la azotea se ocultó y transmitió la planta de radio clandestina del M-26-7, en las voces de Hilario Peña y de Héctor “Tati” Borges.

En su apartamento recibió Luis Lara la noticia, el 4 de agosto de 1957, de la explosión de la fábrica de explosivos del M-26-7, y en marzo de 1958, la referencia de que el comandante Raúl Castro había llegado a Bombí, Monte Ruz, para organizar el Segundo Frente.

En ese sitio, también se recibían las indicaciones del Comandante en Jefe Fidel Castro para desarrollar la huelga de abril de ese año.

Refieren vecinos de María Macaria que cuando en 1959 ella conoció de las actividades que realizó el movimiento clandestino en los apartamentos alquilados, se puso la mano en la cabeza y expresó: “Alabado sea Dios; cómo iba a imaginar que en mis narices y en el ‘Edificio de los americanos’, estos jóvenes fogosos iban a realizar tales osadías”.

Fuentes:

-Luis Lara Espinosa: *El Movimiento Revolucionario 26 de Julio en Guantánamo* (inédito).

-Testimonios de las hermanas Caridad y Deisy Rosell del Río, así como de Elia Frómata Guzmán y Oscar Benito Bell.



Instantáneas

Jesús Rodríguez Sánchez, vecino de Martí número 1410 entre 4 y 5 Sur, manifiesta que acudió hace dos semanas a la Oficoda ubicada en San Lino entre Narciso López y Paseo, a gestionar la baja de la libreta de abastecimiento de un miembro del núcleo familiar de su esposa, porque su cónyuge está convaleciente de la COVID-19, pero como él no lo integra, para poder realizar el trámite, asegura que le informaron dirigirse al Registro provincial en Prado entre Calixto García y Los Maceo en busca de un autorizo, y cuando llegó al local, después de hacer la cola, le dijeron que ese documento no era necesario. En resumen: la mala orientación le costó tiempo y kilómetros recorridos innecesariamente, y el maltrato en la primera de esas oficinas citadas... **Cientes suscriptos a la Oficina de Acueducto y Alcantarillado del reparto Mártires de Granada se preguntan: ¿por qué ahora, al incrementarse el monto por el servicio medrado de agua, los gestores de cobro entregan a los usuarios un papel escrito a bolígrafo y sin cuño? Ello no ofrece ninguna garantía, afirman, en contraste a cuando el precio era fijo, ya que el aviso de consumo estaba impreso...** Asiduos consumidores de la panadería ubicada en las calles Cuartel entre 16 y 17 Norte se quejan por la deplorable calidad del plan flauta que allí se oferta, por lo que reclaman la presencia de inspectores en esa unidad, para que se evalúe el proceso de elaboración... **Aunque no es lo habitual, este espacio aprovecha la ocasión para transmitir, en nombre de Yoli Arias, un reconocimiento al personal médico y paramédico que labora en el centro de aislamiento Iván Rodríguez, que con tanto amor y dedicación, al decir de ella, atienden a pacientes en vigilancia. Desde que alguien ingresa, relata, lo hacen parte de esa gran familia, y así nadie siente miedo ni soledad, pues a pesar de trabajar con limitados recursos derrochan mucho cariño para hacer más llevadera la estancia. Para aquel que cuida la higiene y se expone, hasta la joven pantrista que alegra las mañanas con sus saludos, a los médicos, enfermeras, mensajeros, un fuerte abrazo de esta guantanamera agradecida...** Niurvis Velázquez Río, residente en Villa Toa, manifiesta que es insoportable la convivencia de los moradores en los edificios 46 y 47, por la presencia de los impertinentes mosquitos que se expanden desde el sótano del primer inmueble citado, debido a que esa área permanece anegada. Asegura haber hecho varias gestiones para lograr que fumiguen, pero nada... **Plausible la estrategia implementada, a través de los Consejos Populares, para la adquisición de productos de alta demanda en las tiendas que operan en MLC, considera Rosa Iris Mendoza, pero esa buena medida, dice, en algunos lugares deviene falta de respeto a los pobladores, como ocurrió a los de la barriada de San Justo que les correspondió comprar el jueves 26 de agosto en la tienda El Mercurio, en Santa Rita y Paseo, pues la única oferta fue pasta para bocaditos...** Una sugerencia de Sara Fuentes Rosario, vecina de calle 6, esquina a calle 7, biplanta 7, apartamento 22, en el reparto Mártires de Granada, a la Empresa eléctrica: debieran revisar la luminaria ubicada en esa misma dirección, la cual lleva varias semanas sin encender y mantiene a oscuras toda el área... **Desde hace más de 15 días el carro recolector de desechos sólidos no efectúa el recorrido en la zona de San Justo y, por ese motivo, los vecinos de 1 Norte entre 10 y 11 Este optaron por sacar los sacos y colocarlos en los portales debido a la cantidad de basura acumulada dentro del hogar, solución nefasta por sus implicaciones...** Basta por hoy... **Nos vemos en la calle.**